

ARMANDO DE RAMÓN (1927-2004)

Armando de Ramón encarnó la imagen del investigador y formador de jóvenes. Sabemos muy bien que los conceptos no son absolutos. El profesor De Ramón fue un destacado docente desde que ingresó a esta Universidad en el año 1956 como profesor de la Facultad de Derecho, y su calidad nos consta de manera muy directa desde el año 1970 cuando se incorporó con jornada completa al Instituto de Historia. En la sala de clases dio el primer impulso a la formación de muchos, completándola luego en los seminarios e investigaciones desarrolladas en los distintos archivos.

Si como vemos, una y otra son dos caras de un mismo quehacer, con todo, la labor como investigador de De Ramón destaca por su vastedad. Los resultados circulan en doce libros publicados, la mayoría de ellos en condición de autor único, así como también en los casi ochenta artículos, monografías o ensayos, incluidos en revistas nacionales e internacionales. Sus trabajos comenzaron a aparecer cuando tenía veintiséis años. Tal es el caso de *Descubrimiento de Chile y los compañeros de Almagro*, editado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Católica de Chile. También en ese año apareció publicado su artículo “Santa Bárbara de la Reina: En torno al segundo centenario de Casablanca”, en el *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. Hasta sus últimos años siguió publicando, tal como lo demuestra su *Diccionario de Chilenos 1876-1973*, editado por Ediciones Universidad Católica, y sobre el cual haré una referencia más adelante.

Entre ambos momentos hubo un trabajo ininterrumpido que tuvo algunos hitos reconocidos por historiadores, estudiosos y público en general. Uno de ellos fue *Los orígenes de la vida económica chilena 1659-1808*, publicado en coautoría con José Manuel Larraín. Esta obra, aparecida en 1982, es considerada como un aporte a un tema escasamente conocido antes de esta publicación. Junto a esto, corresponde destacar que se trata de una obra realizada a partir de un trabajo interdisciplinario entre la historia y la economía. Uno de sus autores, el propio Armando de Ramón, destaca este punto cuando se refiere a este libro y reconstruye la manera en que fue escrito.

Todavía hoy se recuerdan en el Instituto los años que demoró este trabajo en realizarse y la verdadera obsesión de los autores por llevarlo adelante pese a las dificultades para encontrar la información y luego procesarla. Eran los tiempos en que estas tareas se abordaban con una calculadora de mano, lápiz grafito, papel y la decisión inquebrantable de los investigadores.

Otro hito lo constituyó la aparición de *Santiago de Chile 1541-1991. Historia de una sociedad urbana*. Este volumen, que forma parte de la colección Mapfre, aparecida en Madrid en 1992, ha sido considerado por el autor como su libro más querido y en el cual ha podido expresar mejor su visión de la sociedad de esta ciudad, con su crecimiento, momentos de grandeza, pero también aquellos violentos y destructivos. Es una obra escrita con tiempo, reescrita y meditada largamente antes de llegar a publicarse, por un autor que venía preparándola desde hacía muchos años. Aparecen allí explicadas muchas de las interrogantes que se hace un habitante atento de Santiago. En este libro, como en muchas de las publicaciones que Armando de Ramón ha hecho sobre este tema, se advierte que las características actuales de Santiago tienen una larga extensión en el tiempo.

Una revisión de la obra histórica de Armando de Ramón nos deja ver que las primeras publicaciones en que se advierten sus estudios sobre Santiago y su sociedad, datan de 1975, cuando apareció su *La ciudad de Santiago entre 1650 y 1700. Ensayo de metodología para su estudio e interpretación*. A esa obra inicial siguieron otros tres libros y siete artículos en revistas nacionales y extranjeras sobre el tema. Se entiende, entonces, que de alguna manera el autor estaba ya esbozando su *Santiago de Chile...* y que los múltiples resultados e ideas acumuladas a través de los años confluyeran en ese momento.

La historia urbana; los orígenes de la vida económica chilena; la comprensión del presente a partir de una visión del pasado, tal como lo muestran sus numerosos artículos en la revista *Mensaje*, así como la importancia de las figuras individuales y su participación en los poderes públicos de la colonia y la república han sido, si es que se permita la clasificación, los grandes temas que emergen de sus trabajos.

Todo lo anterior determinó que en el año 1998 fuese distinguido con el Premio Nacional de Historia, concedido por el gobierno de Chile. Esta decisión fue adoptada de manera unánime por el jurado.

He mencionado hace un momento el *Diccionario de Chilenos...* Conozco esa obra y me he compenetrado de ella porque nuestro Instituto transmitió, a Ediciones de la Universidad Católica, la necesidad y conveniencia de su publicación. Se trata de un trabajo monumental. Aparecen los integrantes del Poder Ejecutivo, Judicial y Legislativo a partir de 1876, abordándose sus referencias familiares, formación escolar y universitaria, y todas las labores desarrolladas en el ejercicio de sus diversos cargos. Esta obra, junto a su valor por sí misma, servirá como fuente de múltiples investigaciones de variado tipo. Tendrá además el valor agregado de que los historiadores podrán trabajar tranquilos con los datos entregados por quien ha comprobado su seriedad y rigurosidad.

La confección de este diccionario ha sido ideada, dirigida y trabajada por Armando de Ramón junto a un grupo de estudiantes, ayudantes y colaboradores. Basta revisar el caudal de la información para entender que habría sido difícil hacerlo de otra manera.

Nuevamente nos topamos entonces con el profesor y maestro que incorporó a otros en su trabajo y aprovechó esa instancia para formar en un oficio que requiere de talento, paciencia y dedicación.

Los artículos publicados en la revista *Historia* por Armando de Ramón fueron numerosos. Ya en el número inicial de 1961 se encuentra “La institución de los Censos de Naturales en Chile, 1570-1750”, y poco después, en el número 4 de 1965, apareció “La sociedad española de Santiago de Chile entre 1581 y 1956”. Una colaboración muy especial y significativa con esta revista fue su “Santiago de Chile 1650-1700”, aparecido en los números correspondientes a 1974-75 (dedicado a la memoria del historiador Patricio Estellé, tempranamente desaparecido) y 1976. Se trata de un verdadero libro que, publicado en las dos partes ya señaladas, alcanzó a las 463 páginas. Se le considera en la actualidad un trabajo de gran valor e imprescindible para el estudio de la temprana formación de la propiedad en la ciudad.

En años posteriores publicó artículos en los números 14 (1979) y 20 (1985), dedicados a la memoria de Mario Góngora, sobre los temas de historia económica y urbana que siempre le preocuparon.

NICOLÁS CRUZ